



Holguín 21 de marzo del 2011.
"Año 53 de la Revolución"

NotiCiencia

¿PODEMOS RENUNCIAR A LA ENERGÉTICA NUCLEAR?

Los acontecimientos relacionados con los reactores nucleares del Japón avivan la polémica sobre el uso de la energía atómica.

Hemos insistido en la necesaria elevación de la cultura científica de las masas, cuya participación en debates de este tipo crece continuamente.

En este caso, el sensacionalismo mediático oculta y deforma brutalmente la realidad.

La prensa se inunda de titulares sobre el inminente derretimiento del combustible nuclear, la expulsión de elevadas cantidades de gases radioactivos al medio, explosiones cuyo origen no se aclara, alta contaminación en los alimentos, diferentes categorías de alarmas cuyo objetivo no se explica, etc.

En ellos se entremezclan burdamente lo real y lo exagerado, lo objetivo y lo fantasioso, el alarmismo insensible, todo impregnado de esa irresponsabilidad social que conduce a fabricar noticias impactantes o "vendibles".

Muchos pronostican una caída estrepitosa de la energética nuclear. En varios países se revisan los programas y se cierran reactores casi obsoletos, como en Alemania. El rechazo público a las centrales nucleares asciende hoy a casi el 90% en la población chilena.

No son pocos los llamados de organizaciones "verdes" y ciertas personalidades a eliminar esas instalaciones y sustituirlas por fuentes de energía renovable.

Muchos han creído en rumores sobre una hipotética "lluvia radioactiva" procedente del este que amenaza a los EE.UU.

Se ha creado una atmósfera de confusión y temor, signada seguramente por el desconocimiento de la situación real en Japón y del estado de la energética mundial actual.

A propósito, resultaron muy esclarecedoras las intervenciones del ingeniero Fidel Santana en el programa de la Mesa Redonda del canal 6, lo más serio y argumentado que hemos visto al respecto.

Todos los reactores involucrados en Fukushima son del tipo conocido como "de agua hirviendo", los boiling water reactors (BWR), con una salida energética total de unos 3000 MW, aproximadamente la potencia necesaria para el abastecimiento de nuestro país. Levan como promedio de 30 a 40 años de explotación.

Calle 18 S/N, entre 1ra y Maceo. Reparto El Llano. Holguín. C.P. 80100.

Teléfono: (53) (24) 42 2203 Fax: (53) (24) 46 8306 E-mail: comercial@ciget.holguin.inf.cu Sitio Web: www.holguin.cu

Usan como refrigerante vapor de agua, que traslada el calor extraído a las turbinas de la central. Fueron construidos por la General Electric, la Toshiba y la Itachi. Entre 1966-78.

Al interrumpirse el flujo de agua, la temperatura de las barras de combustible aumentó amenazando con fundirse en tres reactores y expulsar a la medio altísima cantidad de material radioactivo, incluido el de la piscina de desechos de un cuarto reactor. Al parecer, esta amenaza ha desaparecido, pero indudablemente se trata del peor accidente ocurrido en una instalación nuclear.

No obstante, la idea de prescindir de este tipo de energía parece precipitada, empañada por emociones coyunturales y nuestra proverbial mala memoria.

Simplemente, no podemos desecharla, aunque queramos. He aquí tres razones de entre muchas:

El fenómeno del calentamiento global constituye un peligro más grave, universal y a largo plazo. Al parecer, sólo puede lograrse una disminución efectiva del CO2 atmosférico asignando una mayor participación a las nucleoelectricas ya que, hoy por hoy, no contamos con ninguna otra fuente alternativa a gran escala a los combustibles fósiles.

La alternativa de las energías renovables, simplemente no es real. Debemos reconocer que ellas no han alcanzado el mínimo nivel de suficiencia requerido, ni el desarrollo tecnológico que implica esa gran responsabilidad.

Ninguno de los accidentes nucleares ocurridos ha llegado a tener la amplia y negativa connotación de muchos accidentes ocurridos en la industria convencional, tales como el de Bophal, en la India, y el reciente derramamiento petrolero de la British Petroleum en el Golfo de México.

Tomado de: la fuente donada por el propio autor. COMENTANDO SOBRE CIENCIA ¡AHORA!

Una Cortesía del

***Grupo de Servicios Informativos
Próspero 2011***